Visión | **Jesús vino a pregonar libertad**

Lucas 4:16-21 *Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. 17Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: 18El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; 19A predicar el año agradable del Señor.*

20Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. 21Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.

La libertad es la capacidad dada por Dios para elegir, tomar decisiones y actuar voluntariamente, aunque esta libertad está ligada a la responsabilidad de elegir el bien y la voluntad divina. La libertad que habla la palabra del Señor es una libertad espiritual que libera del pecado a través de Jesús.

Libertad: poner en libertad a quien está atado, preso o sujeto físicamente.

16Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. 17Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

La autoridad de Jesús era tal, que entra a la sinagoga y se levantó a leer. Era impactante la autoridad con que hablaba, pero también tenía autoridad en todo lo que hacía. No dice que le preguntaron si quería leer, sino que Jesús se levantó a leer, y se le dio el libro del profeta Isaías.

18El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;

El leyó acerca de su ministerio, de lo que Dios le había enviado a hacer en la tierra. Jesús, siendo el Hijo de Dios, dijo que era ungido; dijo que tenía el Espíritu del Señor sobre él, para llevar a cabo la obra que su Padre le había encomendado.

<u>Jesús vino a dar buenas nuevas a los pobres.</u> Jesús estaba ungido por Dios para traer buenas noticias a la gente que está perdida, que no sabe a donde va. La gente es esclava del pecado, y necesita saber que puede ser libre.

<u>Vino a sanar a los quebrantados de corazón</u>. Hay mucha gente enferma del corazón, están quebrantadas por las heridas, el sufrimiento y los sinsabores de la vida. Pero Jesús quiere sanar y vendar esas heridas; Jesús quiere que la gente conozca que hay sanidad en él.

<u>A pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos.</u> La gente está cautiva en prisiones de confusión, de engaño, de tristezas; están cautiva por el pecado, pero Jesús vino a anunciar que hay libertad. Jesús es el único que puede romper las cadenas. La gente puede ser libre de ese cautiverio, libre de esas prisiones; solo tiene que venir a Jesús, rendirse y entregarse a él. Jesús fue ungido para predicar libertad a aquellos que están presos por el pecado. Nosotros también tenemos el Espíritu Santo para que prediquemos

libertad. Para que le digamos a los cautivos que Jesucristo rompe las cadenas, que él nos da la verdadera libertad.

También Jesús vino a dar vista a los ciegos. Los ciegos no se dan cuenta que se dirigen hacia el abismo, no se dan cuenta que están mal, los ciegos no ven que el pecado en el que viven es malo. Todo aquel que no conoce la verdad, está ciego, en delitos y pecados, pero cuando se le predica la palabra, y reciben la palabra, sus ojos se abren, y también recibirán vista espiritual; serán libres de la ceguera espiritual. Jesús quita toda ceguera espiritual, y quita la venda de los ojos para que la gente vea, y se arrepientan de sus pecados. Hay libertad en Cristo Jesús.

A poner en libertad a los oprimidos. Las personas en el mundo viven oprimidas por el enemigo, quien las mantiene engañadas. Las personas oprimidas se sienten fracasadas, derrotadas, que no valen nada; y no ven la salida a su situación. Muchas personas que son maltratadas no saben cómo ser libres de esta opresión. Pero Jesús vino a poner en libertad a los oprimidos.

A predicar el año agradable del Señor. Jesús dijo: *El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres.*

Jesús lo hizo en toda su vida de ministerio, él dio buenas nuevas a los pobres, él sanó a los quebrantados de corazón, él pregonó libertad a los cautivos y vista a los ciegos, puso en libertad a los oprimidos, y también predicó el año agradable del Señor. El día que leyó en la sinagoga el libro del profeta Isaías, *"comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros*."

Al igual que Jesús, nosotros debemos predicar el año agradable del Señor, debemos predicar las buenas nuevas de salvación.

Debemos pregonar libertad, y poner en libertad a los oprimidos.

Mensaje | **La verdadera libertad**

Lectura Juan 8:31-38 *Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. 33 Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres? 34 Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. 35 Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. 36 Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres. 37 Sé que sois descendientes de Abraham; pero procuráis matarme, porque mi palabra no halla cabida en vosotros. 38 Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre.*

Aprender Juan 8:36 *Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.*

Una de las cosas que el hombre y la mujer necesitan es la verdadera libertad; la libertad de la esclavitud del pecado, y de las ataduras y cadenas que los mantienen oprimidos, y no les permiten tener paz; y no existe nada en este mundo que pueda ofrecer esta verdadera libertad, más que la palabra del Señor. Jesús dijo que la libertad se puede obtener conociendo la verdad.

Permanecer en su palabra para ser verdaderamente sus discípulos. Juan 8:31 "*Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;*"

Todo el que quiera ser discípulo del Señor, todo aquel que quiera agradarle y obedecerle, debe permanecer en la palabra del Señor; permanecer en la palabra del Señor es alimentarse todos los días de ella, aprenderla, memorizarla, atesorarla, predicarla, vivirla, obedecerla y ponerla por obra. Si esto hacemos diariamente, entonces seremos verdaderamente sus discípulos. Si ya tu has creído en Jesucristo, si le diste tu vida a él, y le aceptaste y reconociste como tu Salvador, solamente debes permanecer en su palabra y serás verdaderamente su discípulo.

Y conoceréis la verdad, y la verdad te hará libre. Juan 8:32 "*y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*"

El que no conoce la palabra del Señor vive en una ceguera espiritual, y es esclavo del pecado. El que no conoce la palabra del Señor vive oprimido por el enemigo. El que no conoce la palabra del Señor está muerto en sus delitos y pecados. Para poder librarse de las cadenas y de la opresión del diablo, y para poder ser libre del pecado, es necesario que se conozca la verdad.

La verdad es la palabra de Dios. La verdad es Jesucristo. El dijo: "Yo soy la verdad". Hay que conocer la palabra y hay que conocer a Jesús el Hijo de Dios.

Cuando conoces la verdad, se te abrirán los ojos y se irá la ceguera; cuando conoces la verdad, vienes al conocimiento de la voluntad de Dios; cuando conoces la verdad se rompen las cadenas; cuando conoces la verdad eres libre del pecado y de la muerte; cuando conoces la verdad, vienes a la

luz de Jesús; cuando conoces la verdad que es la palabra de Dios, y la verdad es Jesús, ésa verdad te hará libre.

Los esclavos necesitan ser libres. Juan 8:33,34 "*Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres? 34 Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado*".

Algunos no reconocen que necesitan ser libres, porque piensan que andan bien, o son religiosos, y según ellos no son esclavos de nada ni de nadie. Pero el Señor dice que el que anda en pecados, el que anda en el vicio, en el adulterio, en la fornicación, en prácticas vergonzosas, en los deseos de la carne, en la mentira, en el engaño, en resentimientos y rencores es esclavo del pecado; por lo tanto, necesita ser libre de esa esclavitud.

Si el Hijo os libertare. Juan 8:36 36 "*Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres*". Para ser libres del pecado, necesitamos a Jesús, el Hijo de Dios; él es la verdad. Si Jesús viene a tu vida, si le conoces y le recibes, serás libre del pecado, de la muerte, y de toda opresión del diablo.

Permanezcamos en la palabra del Señor, y seremos verdaderamente discípulos del Señor, y conoceremos la verdad, la palabra de Dios, conoceremos la verdad que es Jesús, y la verdad nos hará verdaderamente libres.